

HORNACINAS CALLEJERAS DE JAEN

RAFAEL GARCIA SERRANO

MANUEL URBANO PEREZ ORTEGA

*L*A todavía abundante colección de hornacinas que quedan en las calles de Jaén, y el evidente peligro de desaparición que pesa sobre la mayor parte de ellas, unido a la escasa atención que a este tema se le ha prestado en el campo de los estudios de las devociones populares (1), nos ha movido a catalogar y estudiar las hornacinas que se conservan actualmente y aquellas otras ya perdidas pero de las que tenemos noticia.

O R I G E N .

Tal vez, la primera pregunta que quepa hacerse es la del origen de estas hornacinas, para qué se erigieron, debido a qué causas y en qué fecha. Estos interrogantes son difíciles de contestar con seguridad; y, por supuesto, las respuestas que a ellos demos se basarán únicamente en los datos que nos proporcionan las de Jaén. Una cosa, sin embargo, creemos poder afirmar: que se trata de un fenómeno socio-religioso, fundamentalmente colectivo, anónimo y popular.

Teniendo en cuenta la topografía de algunas de las hornacinas en ciertas puertas del recinto amurallado (2), podría pensarse en una guarda espiritual de las puertas de la ciudad. En otros casos, parece claro el carácter conmemorativo y de ex-voto, por haberse obtenido remedio en alguna pública calamidad (3). Algunas parecen responder

no a un acontecimiento extraordinario, sino a motivos permanentes, así la que había frente a la antigua Audiencia y Cárcel, o la del Cristo de la Luz frente a las ventanas laterales de la que fue Cárcel Vieja.

Ordóñez de Ceballos, buen conocedor de las casas de la ciudad, pone en relación la colocación de cruces en las calles con el problema morisco (4).

En cuanto a la fecha de erección es imposible de establecer en la casi totalidad de los casos por falta de documentación, y porque el criterio estilístico de la imagen o de la hornacina no es absoluto, ya que, frecuentemente, se han modificado o sustituido a lo largo del tiempo. Sólo en un caso sabemos la fecha exacta: en la hornacina del antiguo Hospital de Apestados, la cual es de 1681. En opinión de los pintores señores Cerezo Moreno y Viribay Abad, ninguna de las imágenes actuales es anterior al siglo XVII, aunque la Virgen del Consuelo pudiera ser de fines del XVI.

EMPLAZAMIENTO.

Casi todas las hornacinas son nichos abiertos en el exterior de edificios o murallas. Sólo en algún caso están en el portal o zaguán de la casa; así es en el caso «Señor de Coello» o de la Dolorosa de la calle Martínez Molina, 26. En cuanto al Cristo del Remedio de la calle Batería, aunque hoy está dentro del portal de la casa, su primitivo emplazamiento era exterior, mas al reformar el edificio hace unos años desapareció la hornacina, y la imagen fue colocada donde ahora se encuentra.

ESTRUCTURA.

La forma y estructura de las hornacinas varía notablemente, en cuanto a sus dimensiones y riqueza ornamental, desde un simple hueco, sin ninguna decoración, hasta hermosos camarines ricamente ornamentados. Casi siempre están protegidas por un cristal, una reja o ambas cosas. Es frecuente que tengan un tejadillo volado a dos aguas.

A la imagen acompañan, casi siempre, vasos y jarrones con flores y exvotos, recuerdo de favores concedidos. Actualmente todas tienen

iluminación eléctrica, pero en algún caso se conserva la carrucha del antiguo farol de aceite.

ICONOGRAFIA.

La mayoría de las hornacinas están dedicadas a Cristo Crucificado bajo formas y advocaciones distintas: de la Salud, de la Clemencia, del Amparo, del Remedio, de la Amargura, etc.; siguiéndole en importancia numérica las dedicadas a la Virgen, Sagrada Familia, San Miguel, etc. La figura del Crucifijo aparece frecuentemente con unas enaguillas de terciopelo o seda (pañó de pureza).

C U L T O .

En los casos que hemos podido averiguar, el culto es totalmente privado, predominantemente popular y, por lo general, ligado a las familias de la casa donde se encuentra la imagen y vecindario próximo, quienes cuidan de la limpieza y conservación de la hornacina y abonan los gastos de luz. En alguna ocasión, ha participado la parroquia a que pertenece la hornacina en el culto, pero esto con carácter extraordinario. A veces ha existido una cofradía cuya imagen titular es la de determinada hornacina, y aquélla cuidaba del culto.

METODO DE TRABAJO.

Fundamentalmente hemos hablado con los moradores de las casas en que se encuentran las hornacinas y con vecinos próximos. Siempre que nos ha sido posible, procuramos completar la información consultando la prensa local, revistas y libros que citamos en las notas.

CATALOGO.

En este inventario recogemos todas las hornacinas existentes en el momento de redactar estas líneas, pero sólo las de cierta antigüedad. Aquellas otras ya desaparecidas, pero de las que sabemos su existencia, las recogemos aparte, así como las erigidas en fecha más o menos reciente y que no tienen el carácter genuino de hornacinas tradicionales.

1.—*Cristo de la Salud* (fig. 1).

Emplazamiento: En la fachada de la casa número 42 de la calle Millán de Priego (vulgo, Arrabalejo), junto a donde estuvo la Puerta del Sol y frente a un hermoso pilar.

Estructura: En su estado actual, tras la restauración realizada hace unos 20 años, es una hornacina abierta en el muro, de ladrillo visto en su exterior, e interiormente con azulejo rosado. Se cierra con puerta de cristal y verja de hierro blanco de gracioso dibujo.

El Cristo, pintado sobre la madera de la Cruz, mide 0,50 m. de alto y 0,30 de un extremo a otro de los brazos: fue restaurado después de la guerra civil, con dudoso arte que se muestra en el colorido y desproporción de los miembros.

Lleva faldellín de terciopelo morado bordado en rojo. La cruz mide 1,30 x 0,80 m.

Está adornada la hornacina con cinco jarroncillos y un exvoto. Hay también en su interior un cepo de hierro, antiguo, para las limosnas. En el exterior conserva la garrucha que antaño sirviera para subir y bajar al farol del aceite, reemplazado hoy por uno eléctrico.

Historia: A pesar de nuestras búsquedas, no hemos logrado más datos que los publicados en la prensa local. Al parecer, la imagen fue donada por unos vecinos que lo conservaban en su casa y que fueron salvados de una epidemia en 1840 (5). Hacia 1918, un tal Cárdenas, hombre amante de las tradiciones locales, se preocupó de la restauración de la imagen y arreglo de la hornacina, organizando una verbena y solemnes cultos.

En 1948 se constituyó una cofradía (6) para dar culto al Cristo de la Salud y organizar los festejos. La procesión salía el 1 de agosto de la iglesia de la Magdalena, a donde se había trasladado previamente, y durante varios días se celebraba una verbena. Estas fiestas se realizaron varios años mientras vivió don José Jurado, creador y alma de la cofradía y de la verbena popular.

Con anterioridad hubo también verbena en honor del Cristo, por lo menos en el año 1913, que sepamos (7).

2.—*Cristo de la Salud o de las Penas.*

Emplazamiento: En la fachada de la casa número 44 de la calle Martínez Molina, en un pequeño rincón con la número 42.

Estructura: nicho pequeño de yeso blanqueado de azul, la parte superior semicircular.

Se cierra con cristal y una sencilla reja de cinta de chapa. Guarda una pequeña cruz de madera sobre la que hay clavado un crucifijo tallado en madera, no falto de mérito, de gran antigüedad. Acompañan a la imagen seis exvotos.

No tenemos ninguna noticia de tipo histórico o legendario sobre esta hornacina.

3.—*Cristo de la Salud.*

Emplazamiento: Fachada de la casa número 56 de la calle Martínez Molina, junto a un airoso balcón de hierro y frente a la casa en que naciera el ilustre médico que da nombre a la calle (8).

Estructura: Hueco semicircular en la parte superior, abierto en el muro de mampostería encalada, cerrado con reja de cinta de hierro.

La imagen del Crucifijo está pintada en la madera de la cruz y lleva paño de pureza de seda. La cruz se apoya en una peana moldurada y ostenta una pequeña cartela con el nombre de la advocación: SALUD.

También a esta imagen se le celebraba verbena en los comienzos de siglo en los días 11, 12 y 13 de julio. Todo el trayecto, desde donde estaba la cárcel (hoy cine Rosales) hasta la plaza de las Herrerías, se adornaba con profusión de luces eléctricas, banderas, colgaduras y arcos de follaje. La banda municipal amenizaba las veladas, así como otras orquestas particulares (9).

4.—*Cristo de la Salud (fig. 2).*

Emplazamiento: En la fachada de la casa número 5 de la plaza de Cambil, esquina a la calle Borja, uno de los rincones más evocadores de Jaén.

Estructura: La hornacina es un sencillo nicho, poco profundo, abierto en un muro de mampostería, blanquísimo de cal. A principios de siglo había sobre el arco de la hornacina un farol de aceite que se descolgaba desde una ventana superior, según hemos visto en una deliciosa miniatura de don Juan de Dios López Jiménez. El fondo de la hornacina está pintado de azul intenso. La imagen de Cristo, de unos 30 cm. de altura, está pintada sobre una cruz de madera de grandes dimensiones, en notable desproporción con la pintura. Esta es de buena calidad y fue restaurada en 1940 por un pintor aficionado. En la parte superior de la cruz hay una tabla moldurada con las siglas INRI.

El pueblo dice que este Cristo es «hermano» del existente en Millán de Priego número 42. Durante la guerra civil estuvo guardado por los propietarios de la casa.

5.—*Cristo de la Salud.*

Emplazamiento: En la fachada de la casa número 20 de la calle Empedrada de San Ildefonso.

Estructura: En su estado actual es fruto de una reciente restauración; la hornacina está abierta en el muro de la casa, todo el interior está revestido de azulejo blanco. Se cierra con una graciosa reja de hierro pintada en blanco, sin cristal.

La figura de Cristo está pintada sobre la cruz de madera y es de buena calidad artística, lo mismo que el busto de la Dolorosa que hay a sus pies. Como adorno tiene cuatro jarrones con flores artificiales.

Historia: Según tradición oral recogida por nosotros entre los vecinos, el origen de esta cruz es como acción de gracias, ya que este barrio no fue atacado por una epidemia de peste que asoló la ciudad, aunque se ignora la fecha.

6.—*Cristo de la Salud o del Remedio.*

Emplazamiento: Dentro del portal o zaguán de la casa número 6 del callejón de Baterías. Anteriormente estuvo en la fachada, pero al reformar la casa hace unos años desapareció la hornacina y se colocó la imagen donde ahora se encuentra.

Estructura: La hornacina actual es un sencillo hueco abierto en la pared izquierda (según el espectador), y se cierra con una puerta de cristal sin reja. La imagen del crucificado está pintada sobre la madera de la cruz y lleva faldellín de seda. La pintura, no exenta de gracia, está algo borrada. Como adorno hay dos jarroncillos de cerámica con flores artificiales.

Nada hemos podido averiguar referente al origen, historia, etc. de esta hornacina.

7.—*Cristo de Chircales.*

Emplazamiento: En la fachada de la casa número 1 de la calle Bernardas.

Estructura: El nicho de la hornacina está abierto en un muro de mampostería, encontrándose rematado en arco de medio punto.

La imagen de Cristo está pintada sobre la madera de la Cruz, lo mismo que el busto de la Dolorosa. Ambas pinturas están casi totalmente borradas. El Crucificado lleva paño de pureza de seda blanca. Como adorno hay dos jarroncillos con flores artificiales.

Cierra la hornacina una sencilla verja de hierro con tela metálica. Se desconoce su origen, pero hay que señalar que la advocación de Cristo de Chircales goza de enorme devoción en Valdepeñas de Jaén, de donde es Patrón, celebrándose fiesta el 3 de mayo. En la barriada hay gran devoción a esta imagen. Antiguamente, los devotos le llevaban aceite para que alumbrara un farol, ahora pagan el gasto de la luz. Nos cuentan que «en tiempos» iban a rezarle descalzos. Según personas ancianas, se ha celebrado verbena en su honor hace ya muchos años. Durante la contienda civil estuvo guardada la cruz en una chimenea.

8.—*Cristo de la Amargura.*

Emplazamiento: En un rincón de la plaza del Vinagre.

Estructura: La hornacina está construida en el ángulo que forman dos casas, es de mampostería blanqueada. Su forma, de severo gusto renacentista. El nicho se cierra con arco de medio punto y está flanqueado por sendas pilastrillas sobre las que se apoya un entablamento

que a su vez sostiene un friso y una cornisa, cubierto todo por un tejadillo.

El crucifijo es de metal sobre cruz de madera.

9.—*Cristo del Arroyo.*

Emplazamiento: En la fachada de la casa número 24 de la calle San Fernando.

Estructura: En su estado actual, la hornacina se reduce a un sencillo hueco de 40 x 40 cm. con marco de madera, cerrado con puerta de cristal, abierto sobre el portal de la casa. Parece ser que «en tiempos», antes de la reforma de la vivienda, había una hornacina grande con arco de medio punto.

La imagen, de talla (?), mide 20 cm. de alto y tiene unos brazos desproporcionados, por su longitud, con relación al cuerpo.

Desde 1950 tiene un enorme faldellín de seda blanca con fleco dorado.

Historia: Según tradición oral recogida de los vecinos, con ocasión de una gran tormenta en fecha desconocida, pero muy antigua, bajaba una gran cantidad de agua que arrastraba la imagen del Cristo; ésta se detuvo a la puerta de la casa en que se halla la hornacina, a pesar de la pendiente de la calle y de la fuerza de la corriente, y fue recogida por los entonces propietarios de la casa, que la colocaron piadosamente en una hornacina.

10.—*Cristo de la Buena Voluntad.*

Emplazamiento: En la fachada de la casa número 1 de la calle Llana.

Estructura: La hornacina es un hueco abierto en muro, a la altura del primer piso, con la parte superior semicircular. Se cierra con cristal y reja de hierro. La imagen actual es de escayola, regalo de la marquesa Villalta, en sustitución de la primitiva (pintada sobre lienzo) que fue destruida en la guerra civil.

Nada se sabe del origen de esta hornacina. El único hecho conocido es la verbena que en su honor y de las del Cristo del Perdón y del

Señor de las Tres Potencias se celebró los días 30 de junio y 1 y 2 de julio de 1945, en las calles Llana, Manuel Jontoya (Alcantarilla) y Recogidas. El primer día de la verbena actuaron «25 escogidos grupos de baile con la cooperación de las mejores orquestas de aire y cuerda de Jaén y su provincia», además de la banda municipal. Hubo también carreras de sacos, cucañas con gallos, concurso de feos, baile flamenco y regionales, concurso de rondallas, de peinados y fuegos artificiales, según leemos en un programa de las fiestas que hemos visto.

11.—*Cristo de la Luz* (fig. 3).

Emplazamiento: En un trozo de la antigua muralla, junto a la casa número 11 de la calle Santísimo Cristo de la Luz (antes Doctor García Anguita), en la confluencia con la calle Muralla y la cuesta del Pregonero.

Estructura: Ya el maestro de cronistas, don Alfredo Cazabán, se lamentaba de que esta hornacina «ha sufrido cambios caprichosos y retoques y pinturas profanadoras» (10), modificaciones que ha continuado hasta la realizada en 1958. La hornacina del Cristo de la Luz es la mayor de todas las existentes en Jaén, y antes de la reforma citada era como sigue: Sobre un alto zócalo de sillería se levantaba un retablo de gusto barroco, de yeso pintado imitando mármoles, protegido por un balconcillo, y cobijado todo por un arco de medio punto de sillería que sostenía un tejadillo. El retablo era de dos cuerpos, el inferior lo formaba un nicho que albergaba la imagen del Cristo de la Luz, entre sendas columnas y pilastras de orden corintio que sostienen un arquivado sobre el que se apoya un segundo cuerpo formado por un hueco con la imagen de nuestra Señora de las Angustias, de azulejo policromado, entre pilastrillas y coronado por un frontón triangular. Delante del retablo había una baranda de hierro, de dos hojas.

En sesión del Excmo. Ayuntamiento de 30 de mayo de 1958, se acordó restaurar la hornacina, encomendándose el proyecto y dirección al arquitecto don Manuel Millán López, finalizándose las obras en 1959.

En su estado actual se ha respetado únicamente el zócalo y el arco en cuyo fondo estaba el retablo. El zócalo se ha revestido de placa de

pedra, conservándose una cartela de mármol negro en la que se lee: «Stmo. Cristo de la Luz XII-XI-1939».

En el ángulo superior izquierdo se ha colocado un portacirios de hierro. En lugar de la antigua barandilla se ha puesto una sencillísima reja de hierro que cierra todo el hueco del arco. Quitado el retablo de yeso ya descrito, se revistió todo el frente que ocupaba con placa de mármol rojo vetado de blanco, en cuyo centro se abre un nicho que alberga la imagen, adornada con dos jarrones. Sobre el hierro hay colocadas unas estrellas de hierro de cuatro puntas.

La imagen antigua era, como en tantos casos, pintada sobre una cruz de madera, la cual fue destruida en la guerra civil. En 1954 se puso un crucifijo de escayola donado por la Sra. viuda de Guerrero (12).

Historia: Por su emplazamiento frente a la Cárcel Vieja, igual que la desaparecida cruz de la calle Baños de la Audiencia, consideramos que el origen de esta hornacina hay que buscarlo en la piadosa costumbre de colocar una «imagen de perdón y misericordia frente a los recios muros y tristes ventanas de las cárceles» para iluminar y dar consuelo a los allí llevados por la justicia humana.

Esta hipótesis no está reñida con la leyenda según la cual esta hornacina está ubicada en la casa del pregonero de la ciudad, el cual, piadosamente, le puso una luz, de donde procedería el nombre de la advocación. Esta tradición la hemos recogido de labios de numerosas personas, y nos parece más verosímil que la recientemente publicada que atribuye el nombre de la sagrada imagen a la proximidad de la hornacina a una vieja fábrica de luz que desapareció de allí hace muchos años (11). No sabemos que las fábricas de energía eléctrica estén en el interior de las poblaciones. Lo que sí hay en las proximidades de la hornacina es un viejo transformador eléctrico.

Estrechamente unido al Cristo de la Luz estuvo el sacerdote don Rafael Serrano Pardo, fervoroso devoto de la imagen, al cual se debió la celebración durante los años 1960, 61 y 62 de unos solemnes cultos en el mes de mayo consistentes en un triduo en la iglesia de San Bartolomé y procesión final de la imagen por las calles de la feligresía.

12.—*Cristo del Amparo* (fig. 4).

Emplazamiento: En la fachada de la casa número 4 de la calle Maestra, donde estuvo la oficina de las obras de la Catedral.

Estructura: En su estado actual es toda de sillería de gran originalidad abierta en una esquina, haciendo chaflán. La moldura es de gusto renacentista, aunque ignoramos su fecha de construcción, únicamente sabemos que se restauró en 1913 (13). Se ilumina con un fino farolillo de hierro.

La imagen actual es de escayola y sustituye a la antigua destruida en la guerra civil. Realzando el crucifijo hay un dosel de seda y como adorno cuatro jarroncillos de porcelana y 11 ex-votos. Durante la cuaresma se cubre la imagen con un crespón morado. En un sencillo marco de madera hay un impreso sobre concesión de indulgencias (14).

Historia: Nada sabemos con certeza, pues los datos que sobre su origen da don Eduardo Claver, en un romance titulado el Santo Cristo del Amparo, publicado en un pliego suelto de 1912 (15) con motivo de la verbena que se organizó en honor de la imagen, no se comprueban en la crónica del condestable Iranzo (16). Esta Verbena se celebró los días 19, 20 y 21 de agosto de 1912, 13 y 14 (17), por lo menos que nosotros sepamos, constituyendo un auténtico acontecimiento en la ciudad por el esplendor de los festejos. La iniciativa de la verbena salió de la extinguida sociedad «El $4 \times 6 = 24 = 6 \times 4$ », vulgarmente llamada «El Portalillo».

13.—*Cristo de la Clemencia.*

Emplazamiento: Casa número 4 de la plaza de Santo Domingo, próxima a donde estuvo la iglesia de San Miguel y frente al ex-convento de Santo Domingo (antigua Universidad).

Estructura: La hornacina es un simple hueco abierto en el muro de mampostería enjabelgada. Está protegida la imagen por una graciosa reja de chapa de hierro. El Cristo está recortado en lata y puesto sobre una cruz de madera. Posiblemente estuvo pintado, aunque por la suciedad y la cal que lo recubre no es posible apreciarlo.

Historia: El origen histórico de esta hornacina se desconoce, los únicos datos que conocemos son que durante la guerra de 1936-39 estuvo

oculta por el actual propietario, siendo colocada de nuevo en su hornacina el 1 de abril de 1939.

14.—Cristo del Perdón (fig. 5).

Emplazamiento: Está abierta la hornacina en un torreón de la antigua muralla, al final de la calle Manuel Jontoya, cerca de la Puerta de Noguera.

Estructura: Es un simple hueco abierto en la pared, resguardado por una sencilla reja de hierro y cristal. La imagen del Cristo está pintada sobre una cruz de madera, igual que el busto de una Dolorosa que hay al pie de la cruz del Cristo de la Salud de la calle Empedrada de San Ildefonso.

En el interior de la hornacina hay bastantes exvotos, y varios jarritos con flores artificiales.

Historia: Primitivamente la imagen estuvo emplazada en el arco de la Puerta Noguera, de donde se trasladó en «La Pascua de Mayo de 1749» a una hornacina que se le hizo en la casa que era del maestro ceremonias y canónico extravagante de la Catedral, don Miguel López de Palma. Trazó el diseño del nuevo camarín don Alonso de Lamas y Palma maestro de albañilería y alcaide del Juzgado de Alarifes de esta ciudad y demás reinos de Andalucía, que hizo las antiguas casas Consistoriales e intervino en la obras de San Ildefonso y del Palacio Episcopal, ejecutando las obras (que no llegaron a terminarse) Salvador Mohedo, maestro de albañilería financiándose con más de trescientos reales que los hermanos de la Cofradía recaudaron con la representación de comedias que montaron. Esta cofradía en honor del Santo Cristo se formó en el año de 1748, siendo su Hermano Mayor, Cayetano Serrano de profesión panadero.

Por desavenencias habidas entre don Alonso de Lamas y la Cofradía, se trasladó de nuevo la imagen a su primitiva hornacina al arco Noguera, donde estuvo hasta que desapareció la Puerta, haciéndosele entonces un nuevo camarín, que es el que posee en la actualidad (18).

Entre las fechas en que fue redactado este estudio y hasta el momento de su publicación, la hornacina ha cambiado en su estructura al ser demolida la casa en que se albergaba. En la actualidad se encuen-

tra, sobre restos del derribado arco, la primitiva cruz en una sencilla y austera pared de ladrillo.

15.—Cristo de las Tres Potencias (fig. 6).

No es otro que el Stmo. Cristo de Burgos, al que la devoción popular ha dado aquel nombre.

Emplazamiento: A la espalda de la casa marcada con el número 34 de la calle Veracruz, esquina a la calle Abades.

Estructura: La hornacina actual está empotrada en el muro de mampostería, adornada exteriormente con una hilera de ladrillo visto, puesta horizontalmente, salvo en el arco que lo hace oblicuamente y repintado en rojo oscuro. La hornacina se cierra con una sencilla reja de hierro y está cubierta con un pequeño tejadillo de madera.

Como elementos decorativos en su interior hay dos golondrinas de cerámica, cuatro jarroncillos de plástico con flores artificiales y espigas de trigo, así como cinco exvotos.

La Cruz, es de madera pintada en negro, posiblemente la primitiva, en cuyo madero vertical y a la altura media del mismo hay pintados tres huevos de color blanco. El Cristo que se encuentra clavado en la cruz, es de escayola y fue fijado en ella en el año de 1939, lo que hace suponer que el primitivo debió ser de talla, a diferencia de la mayoría que son pintados sobre el mismo madero.

Historia, tradición y leyenda: El Santo Cristo de Burgos tiene gran veneración en la Diócesis de Jaén desde 1633, en que tuvo lugar un hecho prodigioso en la aldea de Cabrilla ante una reproducción de aquella imagen, que un arriero conducía a Guadix por encargo del corregidor de esta ciudad, don Gerónimo Sanvitores. El pueblo de Cabrilla no permitió que saliese el cuadro, y desde entonces la villa se denomina Cabra de Santo Cristo. El prelado don Baltasar Moscoso y Sandoval, fomentó la devoción de este Santo Cristo (19).

Tal vez lo que acabamos de exponer, sea el origen histórico de la hornacina que nos ocupa, aunque en la tradición que hemos recogido personalmente, se cuenta que en la casa número 32 de la calle Abades, conocida popularmente por la «Casa del Señor», «allá por los tiempos de los

abuelos de mis abuelos llegó a esta casa un humilde y anciano fraile predicador pidiendo albergue y posada que le fue dada, ofreciéndosele como cena a pesar de la modesta situación de los dueños de esta casa, tres huevos. Quedóse posteriormente descansando el santo predicador en el huerto, patio de la vivienda y a la mañana siguiente nada más levantarse los dueños, de la casa, quedaron sorprendidos al ver que el anciano fraile había desaparecido y los tres huevos estaban enteros en el plato; siendo opinión del pueblo que el fraile no era otro que el mismo Jesucristo que quiso obrar este milagro».

Este Cristo, como antes dijimos, es conocido popularmente por el Cristo de las Tres Potencias, ya que suena mal llamarle de los tres huevos.

16.—Nuestro Padre Jesús (fig. 7).

Emplazamiento: En la fachada de la casa número 18 de la calle Juan Izquierdo.

Estructura: Es de gran sencillez, limitándose a un hueco grande rematado en arco de medio punto, en cuyo fondo hay un lienzo con la imagen de Nuestro Padre Jesús, que está colocado sobre una portezuela que comunica con una de las habitaciones de la casa. El lienzo está deteriorado y representa a Jesús con corona real, llevando sobre el hombro derecho la cruz; al pie hay una cartela con inscripción que transcribimos después.

Hay dos jarrones y varios exvotos. Cerrando la hornacina hay una sencilla verja de hierro y una celosía metálica.

Historia: Fueron varias las epidemias que azotaron a Jaén a fines del siglo XVII. Una de ellas, concretamente la de 1681 obró con tal fiereza la ciudad que diezmaba a sus habitantes. El pueblo en su angustia movido por su esperanza recurrió a la antigua y venerada imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, para implorarle sus auxilios; así pues en la tarde del 11 de agosto de 1682 se organizó una solemne procesión desde su camarín en el convento de San José de Carmelitas Descalzos (hoy desaparecido), hasta la calle del jurado Juan Izquierdo donde se encontraba el hospital de apestados.

No más penetrar la sagrada imagen en el hospital cesaron las defunciones y comenzó la mejoría de todos los internados, cerrándose a los pocos días el hospital, al desaparecer la epidemia. El pueblo de Jaén como testimonio de agradecimiento puso en las manos de la milagrosa imagen las llaves del hospital, que fueron sustituidas por unas de plata, las que exhibe hoy Nuestro Padre Jesús.

Para que sirviese de testimonio permanente, en el muro del hospital se hizo una hornacina que contenía un cuadro representando a la milagrosa imagen con una cartela que reza así:

«En el año 1681, una epidemia espantosa ocurrió en esta Ciudad. Y habiendo salido la Sagrada Imagen de Jesús Nazareno en procesión, y venida a esta casa-Hospital de epidémicos a visitar a los enfermos, a las tres de la tarde del día 11 de agosto, se observó desde el momento tan considerable alivio que se suspendieron las muertes, y a los pocos días se declaró la población en estado de sanidad, y cerradas las puertas del Hospital, se depositaron las llaves en las sagradas manos de Jesús Nazareno, que aún conserva en memoria del milagro».

La casa actual está levantada en el solar del antiguo hospital, y se respetó el cuadro colocado como exvoto (20).

17.—Nuestra Señora del Carmen.

Emplazamiento: en un paredón de mampostería blanqueado, de la casa número 1 de la calle Santa Cruz, una de las más estrechas de la ciudad donde los aleros casi se tocan, frente a la que fue iglesia del mismo nombre.

Estructura: es un pequeño nicho abierto en la pared, cerrada con una puerta de cristal. La imagen es una litografía en color. Encima de la hornacina hay una garrucha que seguramente sirvió para un farolillo de aceite.

Historia: Aunque los más viejos de la barriada recuerdan la existencia de la Virgen del Carmen desde su infancia, no sería muy atrevido suponer que en esta hornacina se albergaba una cruz semejante a la famosa de Jaspe que salía de la iglesia de San Andrés, según versión que hemos recogido oralmente, aunque la célebre cruz de Jaspe se ha guardado en la Catedral.

18.—Nuestra Señora del Carmen.

Emplazamiento: En un paredón frente a la casa número 12 de la calle Gracianas, pared trasera de una casa de la calle Tablerón.

Estructura: El nicho es pequeño y abierto en el muro cerrándose con una portezuela de cristal. El exterior de la hornacina es de azulejo de color azul intenso protegido con un tejadillo a dos aguas formado por dos tablas recubiertas de latón y otras dos tablas a los lados puestas verticalmente. La estructura actual de la hornacina se hizo después de la guerra.

La imagen de la Virgen es una litografía en color y tiene dos exvotos.

A un lado del nicho hubo sendas estampas una de José Antonio Primo de Rivera, y la otra desaparecida quedando sólo el hueco, y debajo, pintado en el azulejo, una inscripción ya casi borrada y un cáliz.

Historia: Pese a la apariencia de modernidad de la hornacina su origen es antiguo sin que hayamos podido precisarlo. Solo se sabe que en la guerra civil un devoto, dedicado a la venta de sal por las calles con su burra, escondió el cuadro, atribuyendo a esto el que en los bombardeos que sufrió la ciudad no le ocurriera nada.

Cuando terminó la guerra se restauró la hornacina, adquiriendo su actual forma y se volvió a colocar la imagen celebrándose un acto religioso y verbena popular.

La Virgen goza de gran devoción en la barriada.

19.—Nuestra Señora del Carmen.

Emplazamiento: En la pared del convento de Carmelitas Descalzas, de la calle Las Peñas.

Estructura: El nicho es un sencillo hueco, poco profundo, con arco de medio punto. Carece de reja y de cualquier otro adorno.

Anteriormente hubo una cruz de madera, que sustituyeron las monjas hace unos años por una imagen de la Virgen del Carmen en azulejo policromado (21).

20.—Sagrada Familia (fig. 8).

Emplazamiento: fachada de la casa número 13 de Millán de Priego.

Estructura: Es de piedra labrada, lamentablemente blanqueada de azul. El nicho se cierra en arco de medio punto con una moldura en la clave. Sirviendo de tejadillo hay un frontón triangular. Bajo el hueco hay una cartela de piedra sin inscripción. Toda la hornacina tiene corte clásico y sabor renacentista siendo una de las más bellas de la ciudad.

En el fondo del nicho hay una tabla pintada muy deteriorada, que representa la Sagrada Familia y sobre ella la cabeza de Dios Padre rodeado de ángeles.

Historia: la casa en donde se encuentra ubicada esta hornacina está adosada a la muralla que circundaba la ciudad.

No sabemos la fecha en que se hizo la hornacina, pero cuando a principio de siglo se rehizo la casa, aquélla ya estaba allí, ignorándose que imagen albergaba, pues la tabla actual fue pintada hace unos 40 años por el señor Espinar.

Esta imagen goza de devoción popular.

21.—Coronación de Nuestra Señora.

Emplazamiento. En la fachada de la casa número 16 de la calle del Pozo.

Estructura: El nicho propiamente dicho está flaqueado por dos pilastrillos apoyados en una especie de repisa que sostienen dos zapatas. sobre un frontón curvo rematado por una cruz entre dos florones. Todo de piedra.

El hueco de la hornacina está ocupado por una litografía de la Coronación de la Virgen con marco dorado.

22.—Virgen Milagrosa.

Emplazamiento: En la casa número 26 de la calle Fernando IV.

Estructura: En su estado actual es un simple cuadro abierto sobre el dintel de la puerta, tras reciente reforma de la casa y protegido por un cristal. Anteriormente había una bella hornacina de piedra de traza renacentista, con tejadillo de piedra a dos aguas sostenido por zapatas, el nicho era de arco semicircular sobre pilastrillas.

La imagen actual de la Virgen Milagrosa es de escayola y fue colocada en 1966.

Historia: La primitiva hornacina estaba vacía desde hacía muchísimos años, y en 1939 el propietario de la casa don Antonio Rodríguez colocó una imagen de la Milagrosa, en cumplimiento de una promesa, que al reformarse la casa en 1966 y desaparecer la hornacina se dejó en el sencillo hueco actual colocándose otra imagen más pequeña, también de escayola.

La Virgen goza de gran devoción por parte de personas que pasan delante de ella camino del hospital provincial de San Juan de Dios.

23.—Nuestra Señora de las Angustias.

Emplazamiento: Frente a la casa número 32 de la calle Melchor Cobo Medina, en la espalda de una casa que hace esquina con la calle Tablerón.

Estructura: Es un hueco de 1,30 x 0,85 m. abierto en un paredón de sillarejo blanqueado, cerrado con puertas de cristales de dos hojas. Está protegida con tejadillo a dos aguas de chapa de uralita.

La imagen está pintada al óleo sobre lienzo, en un cuadro de 100 x 0,80 cmt. que representa a Nuestra Señora con el Hijo muerto sobre las rodillas y la luna a los pies; al fondo, una cruz desnuda en blanco sudario.

Historia: Solo sabemos que al ser apedreada en 1936, los dueños de la casa la quitaron y guardaron colocándola de nuevo en 1939, después de ser restaurada, celebrándose solemnes actos religiosos en un altar improvisado al pie de la hornacina, y festejos populares.

El lienzo parece obra antigua, quizá del siglo XVII.

24.—Nuestra Señora de los Dolores (Macarena).

Emplazamiento: En la pared izquierda del zaguán de la casa número 26 de la calle Martínez Molina, llamada popularmente del Conde del Aguila.

Estructura: La figura de la Virgen está dibujada en azulejos amarillos y tiene un farolillo de hierro a cada lado, y numerosos exvotos, también es frecuente la presencia de velas, frutos, unos y otras de la piedad popular de que goza la imagen.

25.—Virgen del Consuelo.

Emplazamiento: En el arco de este nombre, situado en el cruce de las calles Consuelo y Turronería.

Estructura: En su estado actual, tras reformas realizadas hacia 1959 en que se revistió parte de las paredes del arco con placas de piedra blanca, el arco es de medio punto. En una de las paredes hay un pequeño nicho con ángeles de escayola en relieve y en el centro un medallón con la paloma del Espíritu Santo. Enmarcado el conjunto un paño a modo de dosel también de yeso; todo de gusto barroco. El lienzo representa un busto de la Virgen con el Niño en sus brazos. Es pintura no exenta de mérito, quizá de fines del siglo XVI.

Frente a la hornacina, y también bajo el arco hay una Capilla abierta en el muro, con altar con tres tablas, dos de ellas conteniendo indulgencias concedidas por los obispos de Jaén, don Agustín Rubín de Ceballos (1780-95) y Fray Diego Melo de Portugal (1796-1816) y los obispos de Cádiz y Córdoba a instancias de Fray Diego José de Cádiz. En un hueco lateral de esta capilla se guardaban el estandarte, cruz y faroles de la cofradía de la Virgen del Consuelo.

Historia: La primera vez que aparece citada esta hornacina, es en una escritura de copia de 1780. Ante la imagen de la Virgen del Consuelo se celebraba el rosario que instituyó fray Diego José de Cádiz cuando estuvo en Jaén, de cuyo obispado fue nombrado consultor teológico.

A la izquierda del cuadro hubo una cartela con los siguientes versos, relativos a la profanación que hizo una mujer loca.

Con asombro inexplicable
vio el efecto fervoroso
maltratado el rostro hermoso
de esta Virgen admirable.
El vértigo incomparable
nulo hizo el atentado
la devoción se ha aumentado
de día en día para que cuadre
que es más loco el que, hijo a madre
ofende con el pecado.

Posteriormente hubo otra inscripción que hemos recogido por tradición oral y es como sigue:

Virgen pura del Consuelo
que divina advocación
del Cielo soís la alegría
de aquí nuestra salvación.
Sin cesar hacéis favores
prodigando todo bien
como no han de bendeciros
estos hijos de Jaén.

Junto al Arco del Consuelo, en la calle Turronería, había una fonda en la que se hospedaba el Conde de la Puebla. Una noche dos embozados intentaron robarle y en la refriega murió el conde bajo el cuadro de la Virgen (22).

26.—San Miguel.

Emplazamiento: En la llamada «Puerta del Angel» arco del recinto amurallado, situado junto al convento de religiosas franciscanas denominado popularmente las Bernardas.

Estructura: Sobre un arco de medio punto hay una pequeña hornacina con una escultura en piedra de San Miguel Arcángel. Debajo de la hornacina hay la siguiente inscripción muy deteriorada y en la que se lee:

La ciudad mando hazer
esta pverta siendo corre
gidor el señor d. A(1)o(n)so
B...E... amo... cavallero de la
orden de Calatrava
hijo del señor A(1)onso
O...Co Comisario... año 164... (23).

HORNACINAS DESAPARECIDAS

Con profundo dolor redactamos estas líneas en las que recogemos aquellas hornacinas cuya existencia en otros tiempos nos consta, pero

que hoy, desgraciadamente, han desaparecido por una frecuente inclinación en nuestra ciudad al desprecio y destrucción de los recuerdos históricos.

1.—En la plaza de San Juan, en una fachada adornada con una preciosa ventana gótica, también desaparecida, había una cruz de madera con la imagen del crucificado pintada (24).

2.—En la calle Corregidores había una hornacina con una pequeña cruz de madera con la imagen de Cristo crucificado pintada. Por el emplazamiento que tuvo en la manzana donde se hallaba la antigua Audiencia y la Cárcel Vieja, debe tener el mismo origen que sugerimos para el Cristo de la Luz.

A esta imagen de la calle Corregidores le dedicó el poeta Conrado Goetting un poema que empieza:

¡Oh la sagrada hornacina!
que en un rinconcillo está
sosteniendo un viejo Cristo
tras un marco sin cristal (25).

3.—En la calle número 9 de la calle Lizaderas, esquina a la de Vergara, había una hornacina con una estampa del Santo Rostro, que ha desaparecido hace unos cinco años, al edificar una nueva casa.

4.—En una casa que hacía esquina, en la plaza de la Merced, entre la Iglesia y el palacio había hasta hace unos 15 años una pequeña hornacina con un relieve, no sabemos si en madera o yeso, que parece representaba una escena de curación. De esta hornacina no tenemos otro recuerdo que la fotografía que hicimos en la fecha indicada y que no publicamos en el presente trabajo por su deficiente calidad fotográfica.

5.—Entre las hornacinas desaparecidas incluimos la llamada el «Señor de Coello», una de las de más devoción popular en Jaén, pues aunque la imagen se conserva, la hornacina ha desaparecido a raíz de la guerra civil al hacerse obras en la casa, y con ella la antigua y noble devoción. Fue conocido también por el «Señor del Portal».

Estaba emplazada en la pared derecha del portal de la casa número 22 de la calle Martínez Molina, guardando un lienzo sobre tabla con la imagen de un Ecce-Hommo pintada, que mide 0,90 x 0,50 m. El

nombre con que popularmente era conocida la imagen procede de los propietarios de la casa, la familia Coello de Portugal (26). Cuenta la tradición que el lienzo fue encontrado enrollado en el suelo, al tropezar con él un coche de caballos. Fue restaurado hace unos años por don Francisco Cerezo, y lo conserva en su casa don Joaquín Llorens Coello.

La pared del portal donde estaba la hornacina se encontraba repleta de velas, exvotos de todo tipo: figurillas, piernas, brazos, etc., de metal plateados, trenzas de pelo, etc., todos los exvotos fueron arrancados y tirados en la guerra civil, perdiéndose entre ellos unas anclas de oro que ofreció don Ignacio Coello, marino de guerra. En la primera mitad del siglo XIX se celebraba todos los años un triduo en la Iglesia de San Bartolomé en honor del «Señor de Coello». De este triduo posee don Joaquín Llorens un ejemplar que hemos visto, cuya portada dice así:

Triduo que a Jesucristo Nuestro Señor dedica en la Iglesia Parroquial de San Bartolomé el Excmo. señor don José Ignacio Coello y Ramírez en veneración de la Sagrada Imagen que hay en el portal de su casa, calle Maestra Baja, por don Francisco Civera y Pérez arcipreste de la Santa Iglesia Catedral. Tipografía El Pueblo Católico, Jaén, S. A. El obispo de Jaén don Antolín Monescillo concedió 40 días de indulgencias para cada día del triduo (27).

6.—Virgen de los Dolores.—Estaba ubicada en el arco que existía en el segundo bastión de la muralla, que daba vista al pueblo de La Guardia y que en un principio fuera denominado de San Sebastián, en honor del santo Patrono de la referida localidad. Posteriormente tomó el nombre de Arco de los Dolores, al colocarse en el mismo, para pública veneración una imagen de la Virgen de los Dolores. Hoy, desaparecida la imagen, hornacina y arco; la calle sigue denominándose Arco de los Dolores.

NUEVAS HORNACINAS

Recogemos aquí una serie de representaciones religiosas que hay en distintas paredes de la ciudad, pero que no incluimos en el catálogo de hornacinas por su reciente colocación debida a iniciativa particular u oficial y por tanto sin el carácter popular y tradicional de las otras. Sin

embargo, esto no quiere decir que en algún caso no gocen, o puedan gozar, de devoción popular.

1.—Virgen Milagrosa.

En la fachada de la casa número 3 de la calle Madre de Dios hay una imagen de la Milagrosa realizada en azulejos policromados, protegida con un gracioso tejadillo, con sendos farolillos de hierro a cada lado. Debajo de los azulejos hay una placa de mármol con la siguiente inscripción: EN ESTA CASA NACIO / PARA HONRA DE JAEN EL / VIRTUOSO Y EJEMPLAR SACERDOTE / D. CANDIDO CARPIO RUIZ / EL DIA 3 DE JUNIO DEL AÑO 1888 / EL EXCMO. AYUNTAMIENTO LE DEDICA / ESTA LAPIDA CONMEMORATIVA / CON MOTIVO DE CUMPLIR SUS BODAS DE ORO EN EL SACERDOCIO / 24 JUNIO 1952.

2.—Virgen Milagrosa.

En la fachada de la Iglesia de San Félix de Cantalicio hay una imagen de la Milagrosa con azulejos policromados, de factura muy similar a la anterior. Protege el mosaico un tejadillo a tres aguas.

3.—San Antonio de Padua.

En la recientemente restaurada pared del convento de las Bernardas, de la calle Portillo de San Jerónimo, se ha abierto un hueco rectangular en el que se ha colocado un mosaico de cerámica policromada representando al santo dando de comer a unos niños y la leyenda «San Antonio padre de los pobres». La hornacina está cerrada por una tela metálica, y tiene un cepo para recoger limosnas.

4.—San Antonio de Padua.

En la fachada del convento de las Siervas de María, en la antigua plaza de San Agustín, (hoy Queipo de Llano) se abrió hace unos años un hueco y colocó una imagen de San Antonio realizada en mosaico de cerámica policromada, muy parecida a la anterior y como aquella tiene un cepo para las limosnas.

5.—Nuestra Señora de la Capilla.

Lienzo circular colocado en la portada del edificio que fue palacio de los Vilches, de estilo renacentista, situado en la plaza del Deán Mazas.

6.—Nuestra Señora de la Capilla.

En la fachada O. de la Iglesia de San Ildefonso, santuario de la Virgen de la Capilla, patrona de Jaén, junto a la portada plateresca, se colocó una figura de la Virgen de la Capilla, de azulejo policromado y debajo una placa de piedra con la inscripción.

JUNIO (anagrama de María) 1930
RECUERDO DEL V CENTENARIO
DEL DESCENSO DE LA VIRGEN
MARIA A LA CAPILLA DE SAN
ILDEFONSO EN LA NOCHE DEL
10 AL 11 DE JUNIO DE 1430 Y
DE LA CORONACION DE SU
SAGRADA IMAGEN (28)

7.—Nuestro Padre Jesús.

En la fachada del hospital de la Cruz Roja, situado en la calle Joaquín Tenorio junto al Palacio Provincial, hay un mosaico de cerámica policromada, cubierto con tejadillo, representando a Nuestro Padre Jesús Nazareno con la cruz a cuestas.

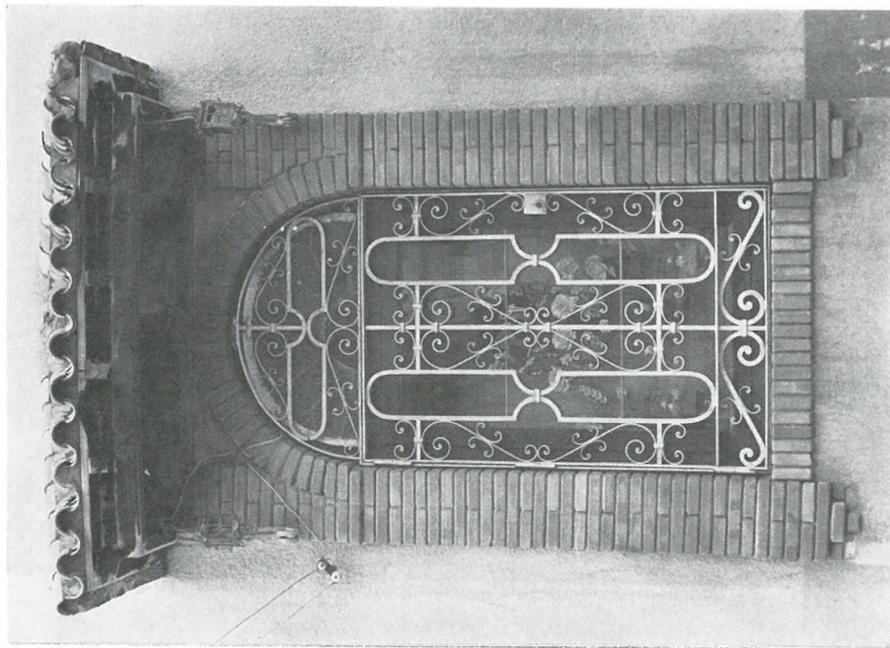


Figura 1

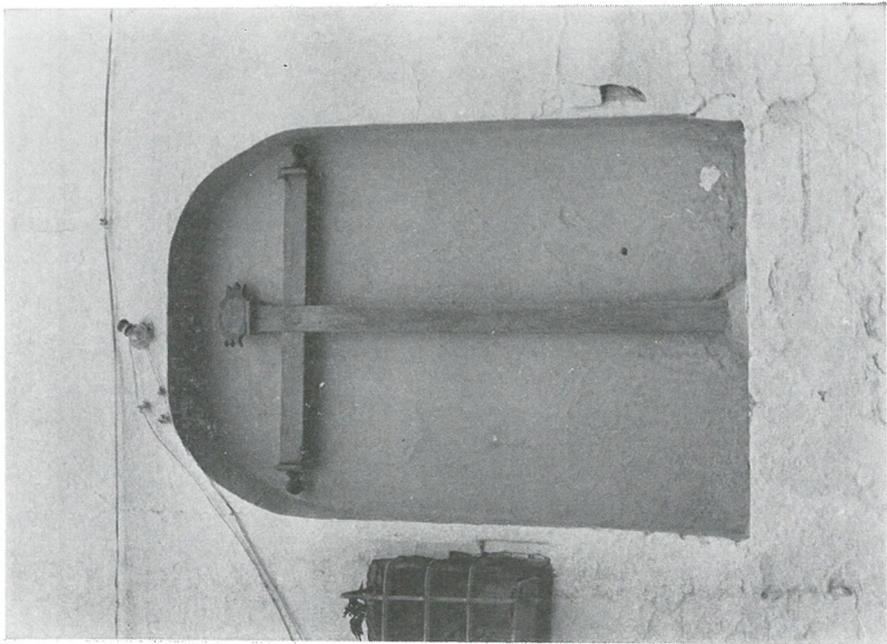


Figura 2

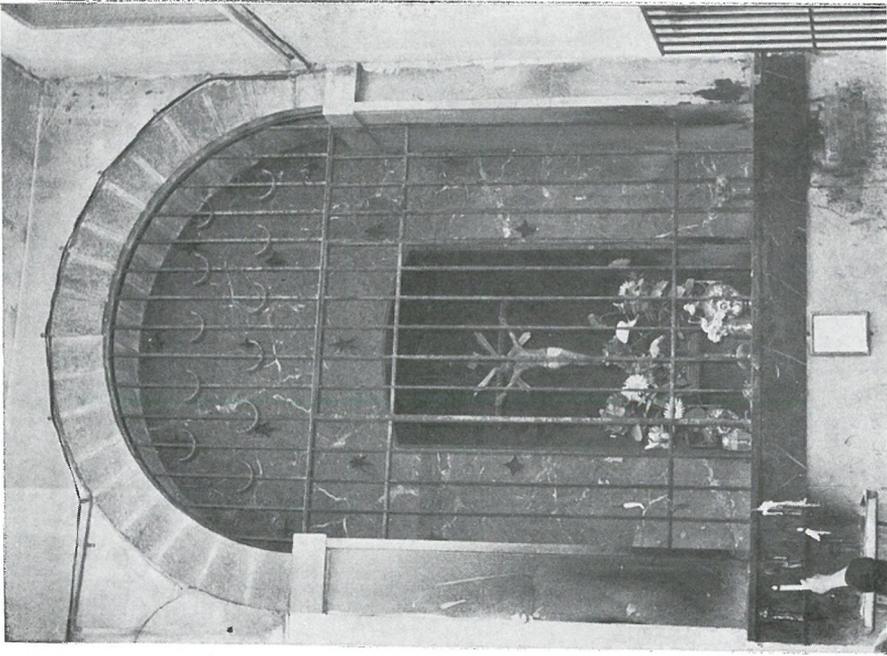


Figura 3

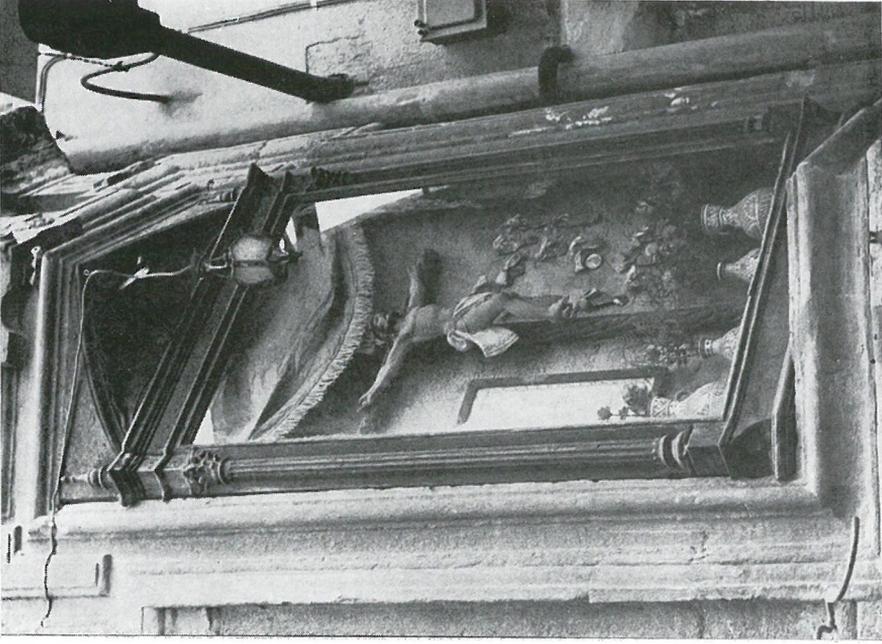


Figura 4

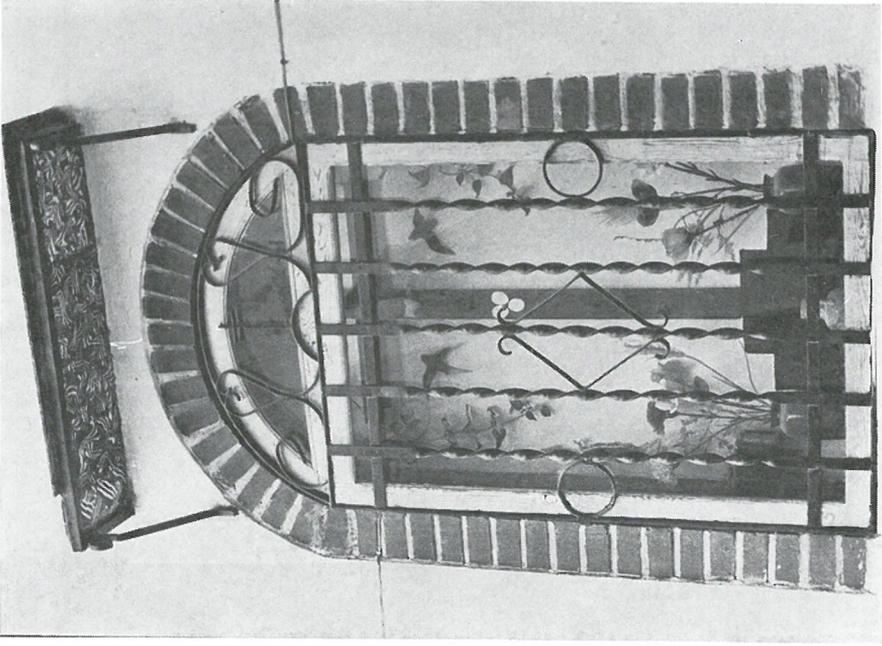


Figura 6

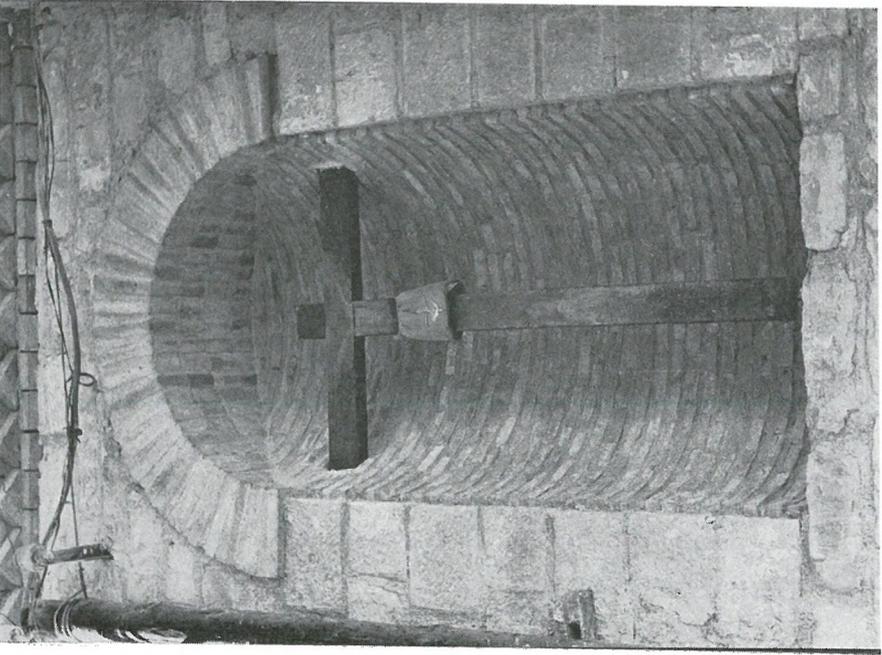


Figura 5

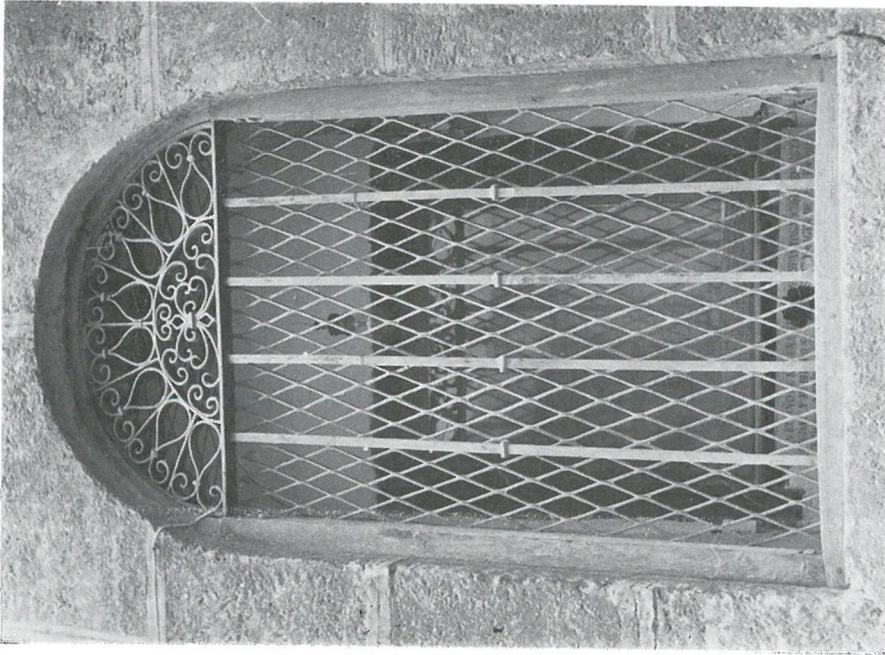


Figura 7

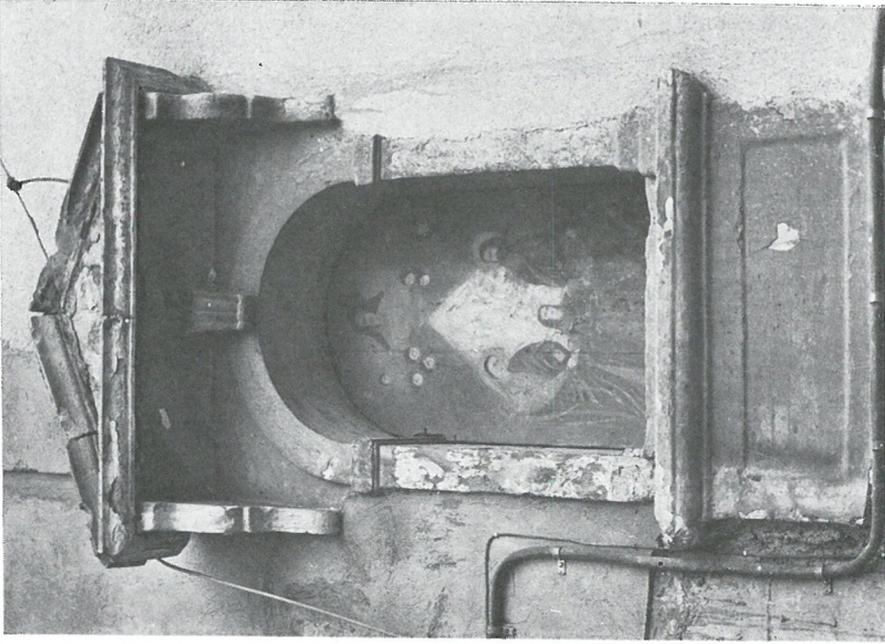


Figura 8

NOTAS

(1) J. Montano Bujosa; Hornacinas callejeras, Palma de Mallorca 1946; P. Feliu, Capillas callejeras, Boletín de la Sociedad Castellana de la Cultura, 1955, pp. 45-59. Recientemente la prensa local se ha interesado por el tema de las hornacinas: "Jaén", 17 de junio 1969; "Jaén", 8 agosto 1972.

(2) Cristo de la Salud en la Puerta del Sol, Cristo del Perdón en la Puerta Noguera, San Gabriel Arcángel en la Puerta del Angel, Ntra. Señora del Consuelo en el arco del Consuelo; el Cristo de la Luz en la calle Muralla (nombre bien significativo), en el portillo que había en la muralla y salía a la cuesta del Pregonero y campo de las Cruces (hoy plaza del Dr. Arroyo). así como, la desaparecida del Arco de los Dolores.

(3) Así las hornacinas con la imagen del Cristo de la Salud de la casa número 20 de la calle Empedrada de San Ildefonso o de la casa número 42 de la calle Millán de Priego. La hornacina dedicada a Nuestro Padre Jesús Nazareno en el antiguo hospital de Apestados, hoy casa número 18 de la calle Juan Izquierdo, tienen un auténtico carácter votivo.

(4) "...y ponerse con tanto ornado lámparas, devoción, tantas cruces en tantos cantones, plaças, calles que es sino q. Fulget Crucis misterium, para confundir a los que de su virtud dudaban, no creyan su Santidad, y lo tenían por cosa de burla; ¿quién eran estos? Ello está dicho que eran los Moriscos, Mahometanos, hereges, cismáticos que entre nosotros teníamos... Preguntáramme como lo se? Selo porque dende que ellos faltan no obra Dios milagros por su Cruz, sino dexa obrar las causas naturales". B. Ximénez Patón, **Historia de la antigüedad y nobleza de la ciudad de Jaén**, Jaén 1624; fols. 77 v y 78 r. Bartolomé Ximénez Platón es también autor de un curioso libro titulado **Decente colocación de la Santa Cruz**, Cuenca 1635 ed. Facsimil en la Col. "El ayre de la almena", Lieza 1971.

(5) Esta es la fecha que aparece en el artículo de "Chirri" (pseudónimo de José Chamorro Lozano) publicado en el diario "Jaén" de 20 de julio de 1948. En otro artículo de R. Alcalá aparecido en "Jaén", 24 julio 1949; se da la de 1804, tal vez por error de imprenta. Además en este segundo artículo se dice que la imagen salvó de la epidemia a todo el barrio, recibiendo por ello la advocación de la Salud. En todo caso, queremos señalar que no sabemos de ninguna epidemia en esos años de 1840 ó 1804, y sí de cólera en 1834, 1854 y 1885 (Cfr. V. Montuno Morente, **Nuestra Señora de la Capilla, madre, patrona y reina de Jaén. Ensayo histórico**, Madrid 1950, página 145).

(6) La cofradía está integrada de la siguiente forma: Presidente y hermano mayor, don Tomás Piedra; vicepresidente, don Juan Ramírez; secretario, don Eugenio Cancio Suárez; tesorero, don Clemente Ferrer; contador don José Fernández; fabricano, don Manuel Reina; vicesecretario, don Eufrasio Oya; fabricano segundo, don Manuel Navarro; consultor perpetuo, don José Jurado; Consultor espiritual, don Antonio López (párroco a la sazón de la Magdalena); vocales, don Nicolás Ortega, don Serafín Mesa, don Tomás Cárdenas, don Francisco Ortega, don Ángel Pastor y don Rafael Lendínez.

La cofradía interesaba a los pequeños industriales de Torredelcampo que pusieron puestos de "garbanzos tostados", a los confiteros de "peladillas, anises y turrónes", y a los del ramo de churros a instalar con servicios de café, puestos y chocolate (Cfr. Diario "**Jaén**", 20 julio 1948).

(7) "**La Regeneración**" (órgano del partido liberal-conservador) número 2.390, Jaén 26 de julio de 1913.

(8) Puede verse una breve biografía en F. Pinero Jiménez y J. Martínez Romero, **Giennenses ilustres**, t. J; Jaén 1954, pp. 161-166.

(9) "**La Regeneración**" n.º 2.384, Jaén 12 julio 1913; n.º 2.385, Jaén 15 julio 1913.

(10) "**D. Lope de Sosa**", 1923, pp. 338-39.

(11) Diario "**Jaén**" 25 junio 1969, sección titulada "Ráfagas de la Ciudad".

(12) Diario "**Jaén**", 25 junio 1969.

(13) "**La Regeneración**" número 2.332, Jaén, 8 julio 1913:

(14) Dice así: "Cristo del Amparo

Nos Dr. D. Juan Manuel Sanz y Sarabia por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Obispo de Jaén.

Deseando promover en cuanto está de nuestra parte el Divino Culto y fomentar la devoción del pueblo Cristiano, dando graciosamente lo que en la misma forma hemos recibido de la Divina Misericordia, sin mérito alguno nuestro.

CONCEDEMOS cincuenta días de indulgencia a todos los fieles de uno y otro sexo por cada uaa vez que devotamente rezasen el Padre Nuestro, el Credo, Acto de Contrición o qualquiera otra oración de las aprobadas por la Iglesia ante su Imagen del Stmo. Cristo del Amparo (crucifijo), que se venera en la calle Doctor Martínez Molina de esta Ciudad, y pidiendo a Dios Nuestro Señor por la exaltación de nuestra Santa Fe Católica, paz y concordia entre los Reyes y Príncipes Cristianos, extirpación de las erejías, y demás fines piadosos de nuestra Santa Madre Iglesia.

Dadas en Jaén a catorce de agosto de mil novecientos doce.—Juan Manuel, Obispo de Jaén (rubricado).

(sello del Obispo).—Por mandato de S.S.I. el Obispo mi Señor: Ldo: Emilio Corredor Maest Srior. (firmado)."

(15) Al Santo Cristo del Amparo. Primera Parte.

A la Gran Carmelitana,
al Gran Patrón San Eufrosio,
al Santo Rostro de Cristo
y a la Virgen del Rosario,
les pido me den su gracia
para poder explicaros
el caso más portentoso
que ocurriera a los cristianos
de nuestra antigua ciudad,
en tiempos tristes y aciagos,
en que moros y judíos
pretendían avasallarnos.

Erased el once de junio
de hace cuatrocientos años,
cuando de San Ildefonso,
Patrón de los barrios bajos,
en solemne procesión,
salía el Santo Rosario,
conmemorando la fecha,
mejor el aniversario,
del Descenso de la Virgen
a este pueblo tan cristiano.

Mil mujeres en tropel,
con sus hijos en la mano,
y otras tantas muy devotas
con hachas y escapularios,
concurrían fervorosas
a aquella fiesta, a aquel acto;
cantando himnos a la Virgen
de la Capilla, que es faro
de los pobres, los humildes,
de los "altos" y de los "bajos".

Mas los moros de Cambil,
que estaban siempre acechando,
caen cual horda de salvajes,
con armas, picas y palos,
sobre todos los que asisten
con devoción al Rosario.

.....

Restablecida la calma
después de acto tan nefando;
amparados por la Virgen
de la Capilla y su manto,
lograron hacer huir
por calles, plazas y campos,
en terrible desbandada
a aquellos moros malvados,
que corren villanamente
y en el mayor desamparo,
perseguidos por la Cruz,
arma fuerte del cristiano,
que es insignia sacrosanta,
que es el refulgente faro
que destruyó a los judíos,
venciendo a los mahometanos.

.....

Ya el enemigo disperso,
fuertemente castigado,
después de aquella jornada
tan horrorosa y de espanto
nuestros hermanos valientes
sus ánimos recabaron,
prosiguiendo su camino
con sus preces y sus cantos.

Mil mujeres en tropel,
con sus hijos de la mano,
y otras tantas muy devotas
con hachas y escapularios;
y con mazas y herramientas
adultos hombres y ancianos,
en actitud todos ellos
de repelar otro agravio.

Continuó devotamente
la procesión del Rosario,
sin miedo a ser agredidos
otra vez por los "sicarios",
y es que el que vive con Cristo
en El encuentra su amparo.

En ventanas y balcones,
en aleros y tejados,
veíase mucha gente
con hachas, iluminando
a la inmensa muchedumbre
que seguía, paso a paso
y con venerada unción,
la Cruz, signo del cristiano.

Bien pronto salió a su encuentro
don Miguel Lucas de Iranzo,
Condestable de Castilla,
que tenía del pueblo el mando,
en compañía de su esposa
de sus hijos, de su hermano,
el Comendador de Oreja,
muy valiente entre los bravos,
el Cronista Juan de Olid,
varón noble y esforzado,
y toda la servidumbre
interior de su palacio...

Paróse en la de Maestra,
calle principal del barrio,
donde tenían construidos
los judíos sus despachos,
dedicándose al comercio,
la usura y el contrabando.

De un grupo de malhechores
sale un hombre mal carado,
que llaman "El Chapinero",
enemigo del de Iranzo,
pretendiendo arrebatarse
la Cruz, con viles amaños.

No se avino Iranzo a ello,
y con la siniestra mano
pegó en el rostro al judío
tan tremendo puñetazo,
que cayó redondo a tierra,
maltrecho y ensangrentado.

Los deudos del "Chapinero",
presentáronse en el acto,
dispuestos a todo trance
a vengar aquel agravio.

Sobre don Lucas se arrojan
y con él caen hacinados,
pugnando por arrancarle
el emblema sacrosanto.

Lucha el noble caballero
con esfuerzo sobrehumano,
y cuanto ya la victoria
parece del adversario,
ven en la pared de enfrente,
vívida luz irradiando,
la Santa Cruz, tinta en sangre,
abarcando entre sus brazos
la hermosa imagen de Cristo.

Todo lo cual observado
por la gentes, caen de hinojos
a sus plantas prosternados,

Este romance con la segunda parte del mismo a la que después nos referiremos se publicó por Ricardo García de Vargas en la revista "Paisaje", número 97, 1956, pp. 1252-56.

En el citado pliego la segunda parte del romance de Claver se titula: "Lo que se ha de hacer en los días 18, 19 y 20 de agosto de 1912" y dice así:

Con tan plausibles motivos
y la historia recordando,
se proponen los vecinos
de Santa María y su barrio,
celebrar una "Verbena"
en recuerdo, en holocausto,
de lo ocurrido hace tiempo
a Miguel Lucas de Iranzo;
que tenga gran resonancia,
que "retumbe" más que el rayo
—quiero decir, "el tronío"
que da la nube al lanzarlo—.

Verbena que por su clase
deje en paños "orinarios"
a todas las que se hicieron
hace ya remotos años.

La hornacina donde el Cristo
hoy se encuentra colocado,
será adornada con flores,
follaje, cintas y lazos,
luces con gran profusión,
como se merece el caso.

Desde la esquina del sastre
a la otra del Sagrario,
se colgarán los balcones,
todos bien iluminados.

En la calle la Maestra,
—no confundir el vocablo—,
el comercio y los vecinos
harán un gran decorado,
colocando mil guirnaldas
con luces de tramo en tramo,

y como una sola voz
exclaman todos: ¡¡Milagro!!

Entonces el Condestable
don Miguel Lucas de Iranzo,
alzando al cielo los ojos
y levantando las manos,
prorrumpió con voz sonora:
¡Bendito seas y alabado!
¡Desde hoy este Santo Cristo
se llamará del Amparo!

a una altura conveniente
para evitar el fracaso
de que cualquier transeúnte
pudiera quedar "colgado".

Los comercios no se cierran
en esta noche de autos,
vendiendo mil baratijas
el comercio de Fernando;
inodoros y juguetes,
dulces de Porras, "morapio",
relojes repetición
y dellos más extraplano,
que indican las horas fijas
largando unos picotazos
entre las "arcas del cuerpo"
o sitio que ocupa el bazo.

En la farmacia de Flórez,
que es el "non plus" del adelanto,
se encontrarán medicinas
para curar los catarros,
la debilidad nerviosa,
afecciones del "hígado"
la dispepsia y "mal de amores"
que enferma a los hombres guapos.

También tienen un surtido
de preciosos aparatos
para enderezar las piernas,
para los que están "quebrados"
—alto aquí, que esta palabra
merece decir "¡lagarto!"—,
en fin, la salud del cuerpo,
se vende en este despacho.

La Peña hará un cotillón, para lo cual ha encargado, de dentro y del extranjero, unos preciosos regalos.

Esta culta sociedad, donde hay tan buenos muchachos no se quedará a la zaga en eso del decorado.

El antiguo "Portalillo", que se llama seis por cuatro, también tendrá sus salones abiertos a todo trapo; obsequiará a sus amigos con vinos, pastas y habanos; si alguien quiere carabaña, se servirá con agrado, pues de la salud del cuerpo hay primero que ocuparnos.

El Casino Primitivo, que lo están engalanando "ad-hoc", abrirá sus puertas, de su hermoso salón bajo, para recibir en él, con su gusto legendario, lo "chic" de la sociedad jiennense, pues es probado que en elegancia y buen gusto, es el que pica más alto.

Desde que impera la Paz no hay recibo atrasado, están sus socios contentos, algunos han engordado por el uso, o el abuso, que hacen del bicarbonato.

La P. de Santa María, que ya la están arreglando, será el sitio de solaz para el pueblo soberano.

Habrà profusión de luces fuera y dentro de los arcos, como igual en las guirnaldas, para que luzcan su garbo las mujeres de esta tierra del ronquí y del lagarto.

Baile público en la plaza, cosa que harán con recato los que quieran dedicarse honestamente a este acto; y si por casualidad sacaran los "pies del plato", no faltarán policías que los pongan a buen recaudo,

trabándolos, si es preciso, o mejor, enjaquimándolos.

Los socios del "Curdinclub" que no faltan a estos actos, se dejará que discurran, que beban algunos vasos; y si alguno se marea, cosa que sí lo esperamos, irán en las "parigüelas" al precioso "vomitario", que se encuentra establecido en los bajos del Palacio.

Allí, con bomba "expelente", se les dará el amoniaco, fricciones con un cepillo del espinazo a lo largo; unas cuantas bofetadas con unas "débiles" manos; tres patadas en el dorso, sin llegar al vientre alto, cortándoseles los "tufos" por resultar ser borrachos.

Y "ciertas gentes" procuren, porque están muy vigilados, no aparecer por la plaza ni por las calles del barrio, so pena de ser sometidos a un castigo tan bárbaro, que puedan perder el seso y que horripila pensarlo.

En el sobrante que hay de las obras del Palacio, se pondrán buñolerías, puestos de dulce, helados, rosetas con miel de caña, cañamones y "torraos".

El kiosco de "Petrolo" se encontrará "abarrotao" de manzanilla de Argüeso, aguardiente refinado, refrescos de zarza fina, cervezas y vino blanco, de las pastillas de almendra, gaseosas y "cura-cao".

Todo esto será servido por Dolores y su macho, que son más limpios que el oro y además muy resimpáticos.

Habrà pajaritos fritos, tirillas de bacalao, mariscos y calamares. congrijos, atún, "lenguados"

y otras tantas chucherías
de carácter "frodisiáco".

Dos músicas en la Plaza,
una arriba y otra abajo,
que mientras descansa una
siga la otra tocando,
y no se interrumpa el baile
hasta que quieran dejarlo.

Las tabernas adyacentes
han de tener gran cuidado
de vender el vino moro,
es decir sin bautizarlo,
y tener los vasos limpios
para evitar el contagio
de la enfermedad que abunda
por irse a los barrios bajos
a ligar en vasos sucios
los néctares del dios Baco,
cuyo contagio se adquiere,
casi siempre por los labios.

Se prohíbe en absoluto
"arrimar", encontronazos
ni tener bromas pesadas,

(16) **Hechos del Condestable Iranzo**, ed. de J. de M. Carriazo. Madrid, 1941

(17) El pliego de la verbena de 1914 está firmado por "el Chirri",
pseudónimo de Eduardo Claver y es como sigue:

FESTIVAL

Lo que se hará los días 19, 20 y 21 de Agosto de 1914.

SALUTACION

Salve, mi pueblo amado y cariñoso,
que las costumbres clásicas, sensatas,
de tus hijos, cual plantel gracioso,
en cultura y respeto bien retratas.
Salve por siempre deliciosa tierra,
donde nací y pasé mis tiernos años,
sin temer los amargos desengaños,
ni el luchar de la vida, siempre en

[guerra

Salve repito, ensanchando el alma,
olvidando el pesar y la honda pena,
buscando entre el azar, tranquila

[calma.

Salve, mil veces, proverbial verbena!

.....

Ni de las nacientes flores
el hálito perfumado
ni el ambiente embalsamado
que se respira en el pensil;
ni el indeciso reflejo

menos, los juegos de manos,
que lo que por poco empieza
puede terminar en algo
que recuerde la verbena
o que cueste algunos palos.

Tenemos ofrecimiento
hecho, formal y sagrado,
que en las noches del jolgorio
que no ha de haber polvo ni barro,
para que nuestras paisanas
conserven limpios los bajos.

El "onificio" del viento,
que está en los cerros más altos,
para las citadas noches
hemos resuelto taparlo.

Así, pues, aquí hago punto,
porque no quiero cansaros;
se suplica la alegría,
la vergüenza y el recato,
dando con esto una idea
de nuestra cultura, ¿estamos?,
y que la gente no diga
que somos un pueblo bárbaro.

que en la dormida laguna
esparce la casta Luna
en una noche de Abril...

Ni el murmullo de la fuente
que entre juncos y espadañas
se desliza, y en las cañas
se va tímido a ocultar.

Ni el gorgojo delicioso,
de la avecilla canora,
con que a su amado enamora
en dulcísimo cantar...
me inspiran hoy tanto bien
como el anunciar muy claro
la verbena del Amparo
que es honra y prez de Jaén
Y ya con este motivo,
habiendo empezado en serio,
donde digo "digo", digo
que no digo, Diego.

.....

Como en años anteriores
 será un acontecimiento
 que ha de rayar a la altura
 de lo grande, de lo excelso.
 Nuestras hermosas mujeres
 que son pedazos de cielo,
 que Dios no les dio castigo,
 por el pecado primero,
 pues se lo rogó la madre
 de todo el humano género:
 con su donaire, su gracia
 con su finísimo ingenio,
 con su esbeltez y trapío,
 con sus torneados cuerpos
 con sus ojazos de moras
 que vuelven loco al más "sebo"
 con sus labios de carmines
 que guardan dientes nivéos
 que si llegan a cerrarlos
 se quedan a oscuras el cielo;
 vendrán a dar el realce
 a la fiesta que ofrecemos
 para completar el cuadro
 que matizará sus cuerpos
 que por lo grande y hermoso
 no cabe en ningún museo.
 Qué colores más brillantes!
 qué valentía de efectos!
 Qué curvas más delicadas!
 sotto voce!, que portento
 de belleza, de hermosura,
 de filigrana. No puedo
 seguir por este camino
 sin que metamos el remo,
 y sin que demos envidia
 a algún poseur de los buenos
 ;Y si es el género fuerte?
 Los machos que aquí tenemos
 también rayan a la altura
 del que más, en el terreno
 de saberse conducir
 con decoro, con respeto
 dando la nota sentida
 de su trato con el sexo
 que aunque débil por ser ellas,
 es fuerte educando a ellos.
 Y ya que vamos andando,
 dejemos atrás lo serio,
 metámonos en harina,
 y a describir el festejo.

El diez y nueve a las diez,
 según marque el minuterero,
 se hará una función de Iglesia
 en el Sagrario, asistiendo
 todo el mundo que se sienta

con fervor, recogimiento
 y tenga fe en el amparo
 del Cristo de nuestro pueblo;
 todo no ha de ser profano
 hay que pensar en lo eterno.
 Predicará un orador
 con varonil ardimiento;
 nos trazará el cuadro vivo,
 de aquellos cuantos sujetos
 que lucharon hace siglos
 por la fe santa del Credo,
 y que murieron en ella,
 arrojando el agareno
 al judío y sus sectarios
 de este nuestro Santo Reino.
 Después cada uno a su casa
 a deglutir el puchero
 las magras, o lo que sea,
 a dar alimento al cuerpo,
 y a preparar la materia
 para la noche de Laus-Deo.
 Cuando empiece a obscurecer
 dará comienzo el festejo
 de fraternal alegría,
 que tanto disfruta el pueblo,
 como las gentes pudientes,
 que hace fundir al plebeyo
 con aquellos soñadores
 de pergaminos, calderos,
 horcas, cuchillos y barras
 cadenas, cascots, pellejos
 todo en un campo de gules
 o en pegareses a retro
 Cuando salgan las estrellas
 que es a la nueve lo menos,
 una nube de cohetes,
 bombas, cuidado con ellos,
 anunciaron que se pone
 el Cristo de manifiesto,
 empezando la verbena
 la alegría y el jaleo
 Música por todas partes,
 bailes y zangolo
 se iluminarán las calles
 el promenade del centro
 con arcos y con guirnaldas,
 las fachadas, los comercios
 que en conjunto abigarrado
 producirán tal efecto,
 que no lo escribiera el Dante
 ni el Petrarca allá en sus tiempos.
 En la hornacina del Cristo
 adornada por supuesto
 con gran lujo y elegancia
 donde se echó todo el resto,

habrá luces a granel,
 cintas, lazos, pebeteros;
 arrayan, mirtos y flores;
 destacándose en el centro
 Nuestra Señora del Amparo,
 que con sus brazos abiertos,
 parece que nos bendice
 y estrecharnos quiere en ellos,
 haciendo un nudo bendito
 que El desatará en el Cielo.
 Habrá moros y cristianos
 vestidos con gran esmero:
 una colosal carroza
 donde Abultadín rindiendo
 homenaje y pleitesía,
 abjurará de sus yerros
 abrazando el Cristianismo
 y degollando seis negros.
 En los sitios de costumbre
 habrá infinidad de puestos,
 que venderán avellanas,
 torraos, dulces y buñuelos;
 rico vino de la hoja
 por cuenta del cosechero,
 aguardiente Machaquito,
 del Gallo y otros toreros;
 fino turrón con avejas
 bizcochos y caramelos,
 bicarbonato, aspirina
 amoníaco... Y los serios,
 cuidarán que en la verbena
 no se interrumpa el concierto
 de buen humor y vergüenza,
 llevándose el vocinglero
 que trate de dar disgusto

a la perrera, al encierro,
 donde será examinado
 por uno de aquellos miembros,
 dando nota, de... aprobado
 o dejándolo suspenso.
 En algunos curding-clubs
 se ha recibido un repuesto
 de mojama y bacalao,
 camarones y congrijos
 que sirven para ligar
 los curdinclistas austeros
 aquellos que con sordina
 cogen la bomba en secreto
 y que en vez de lanzar gritos
 dan las voces para adentro;
 aquellos que así procedan
 serán propuestos al premio
 de la Sociedad anónima
 "Los Curdistas en silencio"
 que tienen la habilidad
 de tomar el vino en serio
 metiendo las papalinas
 entre la carne y el cuero
 En fin ¿para qué cansar?
 La verbena es para el pueblo,
 y este pueblo mismo debe
 producirse con respeto,
 divirtiéndose a lo lindo,
 soportando a los mastuerzos,
 y que el señorío no diga
 que somos unos carruecos.
 Vergüenza y buena intención!
 No abusar del pinceteo
 para evitar ser cofrades
 de Benito el de Palermo.

"EL CHIRRI"

Papelería e Impr. Hijo de A. González.

Este pliego, que no publica don Ricardo García de Vargas, lo debemos a la amabilidad del señor Cámara.

(18) R. Ortega y Sagrista, "El Cristo del Perdón". Diario "Jaén", 15 agosto 1968.

(19) Cfr. "Don Lope de Sosa" 1925, p. 107.

(20) M. Mozas Mesa, *Jaén legendario y tradicional*, 2.^a ed. Jaén, 1959; páginas 333-34.

(21) Diario "Jaén", 16 julio, 1970.

(22) "Don Lope de Sosa", número 23, 1914, p. 327-29; L. Guerrero Palomo, Diario "Ideal", Granada, 18 junio 1969; M. López Pérez; "Ayer historia, actualidad hoy" X, Diario "Jaén", 4 septiembre 1971.

(23) J. Chamorro Lozano, *Guía artística y monumental de la ciudad de Jaén*. Jaén, 1954, pp. 82.

- (24) Cfr.: "Don Lope de Sosa" 1922, p. 377, donde se publica fotografía.
 (25) Cfr. "Paisaje" número 9, 1945, p. 248, donde se publica fotografía.
 (26) En esta casa se hospedó la infanta Isabel ("La Chata"), cuando visitó Jaén.

Miembros destacados de esta familia fueron los hermanos don Diego, don José y don Francisco Coello de Portugal y Quesada.

Diego nació en Jaén en 1821 y murió en Roma en 1897. Fundó el diario madrileño "La Epoca", órgano del Partido Conservador. Representó a España en Dinamarca, Turquía, Cerdeña; Bélgica; Italia; etc. Cuando estalló la revolución de 1868, marchó a París con la familia real. Al subir al trono Alfonso XII le concedió en 1875 el título de primer conde de Coello de Portugal y fue nombrado embajador en Italia; fundó en Roma la Academia Española de Bellas Artes y restauró el Colegio Español de Bolonia, el Hospicio Español de vía Monserrato y la iglesia de San Pietro in Montorio.

Francisco nació en Jaén en 1822 y murió en Madrid en 1898. Fue destacado militar, que participó en la guerra carlista junto a Espartero y en 1844 se incorpora como agregado militar en el Ejército francés que realizaba la conquista de Argelia, y eminente geógrafo. Inició el Atlas de España a escala 1/200.000; en 1873 ingresó en la Real Academia de la Historia; representó a España en la Exposición Internacional de Ciencias Geográficas de París (1875) y en el Congreso Internacional de Ciencias Geográficas de Berna. Miembro fundador de las Sociedades Geográficas de París, Berlín, Londres, Lisboa, Roma, Bruselas, etc.

Entre sus publicaciones caben destacar: **Memoria sobre las operaciones del ejército francés en Africa**, Madrid, 1846; **Proyecto de líneas generales de Navegación y Ferrocarriles de España y de sus posesiones de Ultramar** Madrid, 1858; **La cuestión de Río Muni**. Madrid; 1869.

José nació en Jaén en 1830 y falleció en 1906. Participó en la guerra de Africa (1860) y en las guerras carlistas. Fue ayudante de campo de Alfonso XII y capitán general de Burgos, Andalucía y Valencia. Heredó de su hermano Diego el título de Coello de Portugal.

- (27) En el ejercicio del triduo después la oración primera para todos los días, hay la siguiente estrofa:

ECCE - HOMO

Hete a Jesús, alma mía
 escupido, abofeteado
 escarnación y tratado
 con crueldad y villanía.
 ¡Cuánto el Señor sufriría

por mi vana presunción...!
 De todo pido perdón
 Jesús, perdón indulgencia
 espero de tu clemencia
 y por fin la salvación

A continuación se cantan o recitan las tres coplillas siguientes, con Padrenuestro, Avemaría y Gloria al fin de cada una:

En lugar de negro manto
 con andrajoso girón

y dísteme de paciencia
 una sublime lección

mis vanidades confundes

Misericordia Señor

¡oh! Jesús Hijo de Dios

El cetro de frágil caña

Misericordia Señor

tu mansedumbre probó

Ceñía Jesús tus sienes

¡Qué de ultrajes... qué de golpes!

de espinas corona atroz,

Sin dar de queja una voz

Misericordia Señor

- (28) V. Montuno Morente, **Nuestra Señora de la Capilla**, Madrid, 1950, pp. 227-28.

